



Mostrando el carácter cristiano a los niños

Mostrar el carácter cristiano a los niños no es cosa fácil, pues ellos ven más allá de la capa de tu buen gusto, sutilezas y cortesía. Los niños perciben a la persona falsa y descubren el carácter verdadero de la gente.

Hay una serie de patrones de conducta que van en contra de la manera distintiva del andar del cristiano. El carácter es uno de esos patrones que reflejan la personalidad y la conducta. Es lamentable ver la pobreza de carácter cristiano que tienen muchos líderes al servicio de Dios. Excusan su comportamiento diciendo que por generaciones los Pérez o los Ramírez son así. Dicen que heredaron su carácter del abuelo, la tía o del primo lejano. En general, usan varias excusas para confundir carácter con la rudeza, altanería, descortesía e incluso con obstinación. Se olvidan de los niños que los están mirando y que Dios les pedirá cuentas. Gracias a Dios, no todas las personas que ministran niños obran de esta manera: muchas iglesias cuentan con hombres y mujeres de integridad, transparencia y honestidad, verdaderos imitadores de Cristo.

La Biblia es la mejor guía para demostrar el carácter del hombre que no obra conforme a los estatutos de Dios. Un estudio exhaustivo de los personajes de la Biblia (como Sansón, David, Pedro, etc.) nos puede revelar el carácter de ellos y las consecuencias de su conducta. También el libro de los Proverbios está saturado de ejemplos sobre este tema.

San Pablo nos presenta en algunos documentos bíblicos cómo debe ser la formación del carácter cristiano. Sus epístolas están llenas de instrucciones sobre el comportamiento cristiano; me llama la atención las dos cartas a Timoteo, en ellas Pablo, como buen maestro y mentor, instruyó a su alumno con consejos y con su propia vida. Él quería que este joven pastor formara un carácter de tal manera que inspirara a otros dentro de su congregación. Por su parte, Timoteo —el alumno— vio, escuchó, anduvo y viajó con Pablo, observando el carácter de Cristo en su mentor y fue exhortado a imitar a su maestro. ¿Te imaginas a Timoteo mirando y tomando nota mental de cómo se conducía Pablo, en las diferentes situaciones? La instrucción de Pablo fue intencional, pues quería conducir a su joven alumno hacia la excelencia.

Un buen libro para discutir en un grupo de líderes de niños es: “El carácter del obrero de Dios” escrito por Watchman Nee. En la tesis de su libro el escritor nos dice que a través de la transformación de tu vida y en tu carácter espiritual es como contribuyes al trabajo en la viña del Señor. De igual forma, nos proporciona una lista del carácter del hombre de Dios y que es un siervo eficiente.

HE AQUÍ ALGUNAS DE ESAS CARACTERÍSTICAS:

- ✓ **Sabe escuchar**
- ✓ **Es subjetivo**
- ✓ **Ama a la humanidad**
- ✓ **Tiene la correcta actitud hacia el dinero**
- ✓ **Es capaz de sufrir**
- ✓ **Se somete al servicio**
- ✓ **Es diligente**
- ✓ **Frena su lengua**

Una vez hagas un examen de introspección y comiences a trabajar en aquellas áreas que necesitas someter al carácter de Cristo, entonces serás capaz de enfrentar a los niños que Dios ha puesto a tu cuidado y conducirlos hacia la transformación espiritual. Tienes la bendición de que trabajas con niños y la formación de su carácter está en desarrollo y tú podrás hacer la diferencia en sus tiernas vidas.

Así el niño luchará con su fuerza de voluntad (los niños también

tienen luchas interiores para someter su tierno corazón a Dios).

Dependiendo de la comunidad en donde ministras a los niños, y también dependiendo de aquello que los rodea, les influye y seduce, tendrás que trabajar duro, para que imiten y entiendan qué es lo que agrada a Dios.

Necesitarás de la cobertura del Espíritu Santo y herramientas espirituales para guiarlos a imitar el carácter de Cristo.

Dentro de ese plan que Dios te va a dar puedes crear lecciones y vivencias para que el niño practique, y haga ejercicios y actividades, para ir moldeando su carácter. Asignaciones y ejercicios interactivos con la familia y la comunidad son otros buenos recursos.

Estimado ministro de niños, de nuevo, evalúa tu comportamiento. No seas como el sacerdote Elí en cuyas manos Ana depositó a Samuel. Esta madre creyó que su hijo iba a ser bien moldeado estando junto a este sacerdote. ¡Qué decepción! Dios mismo tuvo que amonestar a Elí a través del niño Samuel ¡Qué horror!

No permitas que las madres y los padres que te han depositado sus hijos a tu cuidado e instrucción lo lamenten. Que Dios permita que te llamen bienaventurado o bienaventurada y los niños hechos hombres y mujeres, de aquí a un tiempo no muy lejano, digan que deben su carácter y manera de vivir en Cristo a su maestro. ♦

LECCIONES PARA HABLAR DEL CARÁCTER:

La historia de José (el perdón). Génesis 45:1-15

La historia de la sierva de Naamán (compasión). 2 Reyes 5:1-14

La historia de Ananías y Safiras (la mentira). Hechos 5:1-11

Jacob y Esau (la deslealtad y el engaño). Génesis 27

Cain (los celos y envidia). Génesis 4:1-15

El samaritano (la bondad). Lucas 10:25-37

Damaris Cordero

www.p423.com